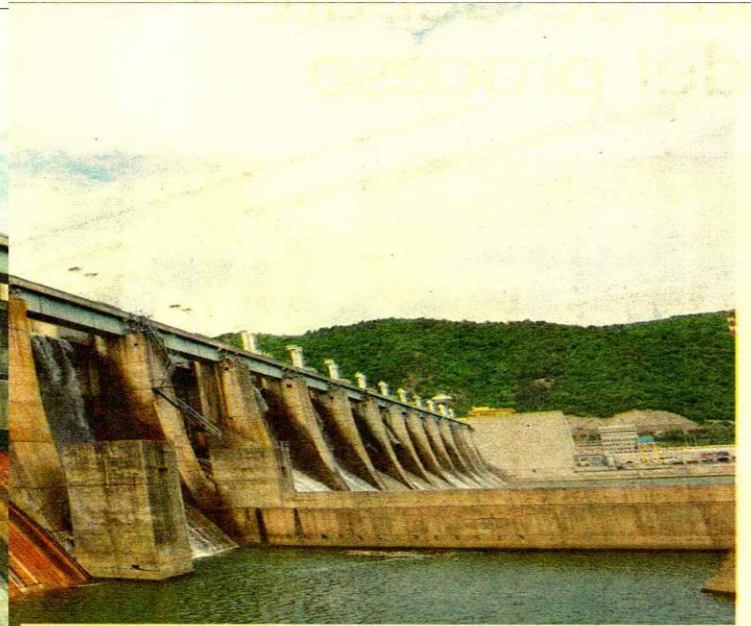
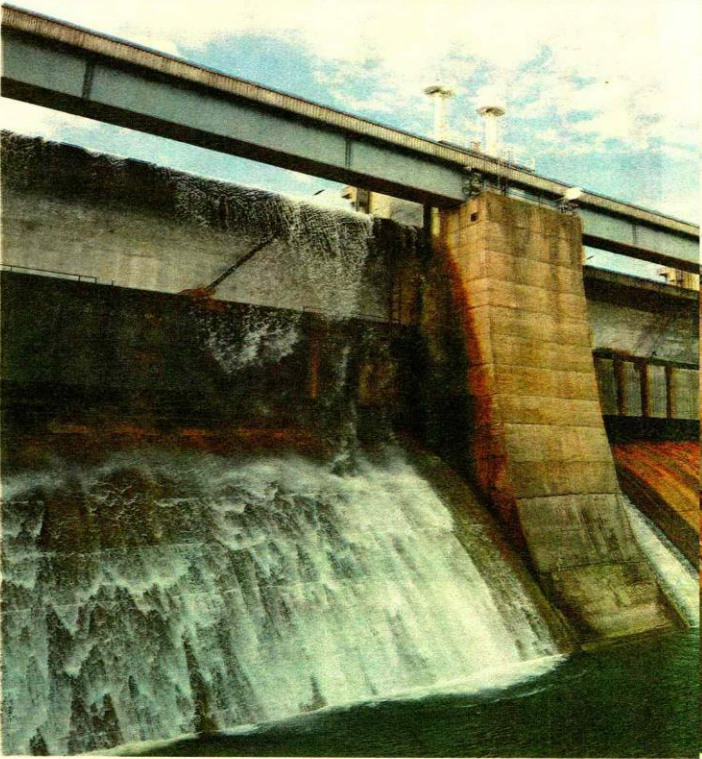


Medio	Diario Financiero
Fecha	2-9-2013
Mención	PIB de Chile pierde US\$1600 millones en los últimos dos años por mayor costo de energía eléctrica. Cálculo hecho por académicos de la UAH

GREMIOS VEN MAYORES RIESGOS SI NO SE DIVERSIFICA LA MATRIZ ENERGÉTICA

PIB de Chile pierde US\$ 1.600 millones en los últimos dos años por mayor costo de energía eléctrica

Cálculo de académicos de la Universidad Alberto Hurtado también aborda el impacto del alza en precio del petróleo -insumo relevante para la energía- y ahí el monto perdido por la economía se eleva a US\$ 2.600 millones.



16%

representa electricidad en costo de los proyectos mineros.

67%

mayores a otros países de la región son los costos por electricidad en Chile.

POR M. MARAÑÓN / J. C. PRADO

Nadie podría negar que la economía chilena ha gozado de buena salud durante los tres últimos años. Con una expansión de la actividad de 5,8% promedio en dicho período, el Producto Interno Bruto (PIB) local se empujaba por sobre los US\$ 250.000 millones al cierre de 2012.

Sin embargo, este saldo positivo se ha visto golpeado por una de las amenazas más conocidas y reclamadas por los privados: el precio de la energía. Todos los sectores, unos con mayor fuerza que otros, han sentido su efecto en los procesos productivos, llegando a significar en algunos casos hasta el 50% de sus costos.

“La economía chilena ha estado sujeta a severos aumentos de precios en el sector energético, los que si bien han sido de distinta naturaleza, en conjunto podrían estar operando como importantes shocks negativos. Esta presunción hace interesante y necesario cuantificar los impactos de cambios en los precios de la energía sobre el desempeño económico

o ciclo económico en los últimos años”, explican los académicos de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Alberto Hurtado, Carlos García y Fernando Fuente.

A petición de Diario Financiero, ambos expertos calcularon en dinero el efecto que tiene el costo de la energía sobre el PIB y sus conclusiones son preocupantes. “Nuestras mediciones indican que el aumento promedio real del precio de la energía eléctrica a clientes libres del SIC fue de aproximadamente 15% entre 2006-2010 comparado con 2011-2012 (incluido los primeros meses del 2013). Este porcentaje en términos de pérdida de PIB, correspondió a US\$ 1.600 millones”, concluyen.

Y no sólo eso. Desde su perspectiva, este análisis también debe incorporar el impacto del precio del petróleo -por ser insumo relevante para la energía- sobre la actividad económica. “El WTI tuvo un aumento real en pesos en ese período de aproximadamente de 4%, que en términos del PIB corresponde a US\$ 1.000 millones menos”, agregan. Así las cosas, en total son

US\$ 2.600 millones que se restaron a la economía por este concepto.

“Esta no es una cifra menor si consideramos que corresponde al 1% del PIB en dólares del 2012 y que, por ejemplo, el presupuesto total de educación del gobierno de Chile es de 4% PIB”, agregan.

La cadena de contagio

Si bien el gerente de estudios de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), Javier Hurtado, explica que el efecto del costo de la energía en su actividad es escaso, el impacto se ve en parte de los insumos, tales como cemento, cerámica o plásticos. Además, recalca que como la falta de proyectos energéticos ha

retrasado las decisiones de inversión del sector minero, el sector sufre las consecuencias porque aproximadamente el 20% de la construcción es en minería.

Respecto a este último sector, Joaquín Villarino, presidente ejecutivo del Consejo Minero, detalla que el costo de la energía eléctrica proyectada para Chile es el más alto de los países mineros, sólo superado por el Congo. Agrega que un estudio efectuado por la consultora McKinsey y encargado por la entidad demuestra que “para los proyectos de cobre de ley baja y escala media, que representan los mayores incrementos potenciales de producción minera para los próxi-

mos años, los costos por consumo de electricidad son 67% mayores en Chile que el promedio de Perú, México y Argentina, y explican el 16% de los costos operacionales de los proyectos mineros en Chile”.

Y no sólo esto. Villarino explica que si se suman los costos correspondientes a consumo eléctrico para desalinización e impulsión de agua a faenas, el peso de la electricidad en los costos se acerca a niveles de 20%. “Esta realidad de precios de la electricidad afecta la competitividad del país en general y de la industria minera en particular, poniendo en riesgo la concreción de inversiones necesarias para el desarrollo de Chile”, concluye.

En tanto, Héctor Bacigalupo, gerente general Sonapesca, revela que para la industria pesquera el alza en el costo energético ha sido relevante, pues tiene directa influencia en la extracción de recursos y su procesamiento. “Entre 2010 y 2012 el costo se ha duplicado. Este incremento impacta a las empresas, restándoles competitividad y, además, se produce en el momento en que las capturas han disminuido casi un 40%”, advierte.

Finalmente, Ema Budinich, gerente del Departamento de Estudios de la SNA, sostiene que en los últimos siete años las tarifas eléctricas en las zonas agrícolas han crecido en 28% en pesos. No obstante, agrega, como

se trata de sectores exportadores cuyos ingresos son dólares y el tipo de cambio ha caído, el alza real para el sector exportador ha sido de un 36%. Además, explica que a estas alzas de tarifas hay que agregarle el efecto de la incorporación del mes de abril al “período de invierno” afecto a tarifas de hora punta.

“Si el país no logra resolver los problemas de su matriz energética (intensiva en energía cara y contaminante), y el entramamiento de los proyectos que requiere el crecimiento económico del país, estos costos serán crecientes y castigarán aún más la competitividad de la agricultura, con efectos negativos sobre el desarrollo del sector”.

Las constantes advertencias del Banco Central

Desde 2007, en los Informes de Política Monetaria emitidos por el Banco Central, el organismo ha avisado de los efectos del incremento en los precios de la energía que se estaban observando en el país. Ya en enero de ese año, la entidad rectora se mostró preocupada por "los diversos canales por los cuales un mayor costo de la energía podría afectar la actividad económica". Por un lado, en el caso de que la demanda por energía fuese relativamente inelástica y, por otro, en el caso de que las firmas utilizaran la energía como un insumo productivo. En septiembre, de nuevo, insistió en el contexto del sector al informar de que esperaban nuevos

aumentos de la tarifa eléctrica en lo restante del año, que se asociaban a la revisión habitual de los precios nudo en octubre y a posibles subidas adicionales a los mecanismos de indexación de estas. Y afirmó que dicho aumento en el costo marginal de la generación eléctrica también tendría impacto en el costo de energía de aquellas empresas que eran clientes libres de las generadoras, lo que podría incidir en mayores costos de producción, generando una compresión de márgenes y posibles presiones inflacionarias. En septiembre de 2008, las subidas del precio del petróleo y los efectos del costo de la energía en la inflación junto con la continua-

ción de esta tendencia fueron los síntomas que alarmaron. En tanto, hace casi cuatro años, en la edición de diciembre de 2009, el Central hizo hincapié en los efectos de las alzas sobre la productividad total de los factores y en la medición del crecimiento tendencial de la economía. Mientras, en el informe de marzo de 2012 se advirtió de un escenario base en el que el precio del petróleo se mantendría elevado durante dos años y en el que posibles tensiones geopolíticas en Oriente Medio podrían desencadenar en alzas significativas en el precio del crudo, influyendo en el costo de la generación eléctrica y en la actividad e inflación pronosticadas por el organismo.



Suministro de agua y celulosa, los otros rubros más impactados

La energía supone entre un 5% y un 30% en promedio de los costos totales de producción de los sectores. Econsult ha cuantificado el impacto de la energía por rubros en el actual año a través de datos extraídos de la Encuesta Nacional Industrial Anual (ENIA) y la matriz de insumo de productos de Cuentas Nacionales.

Al ajustar los últimos datos, fechados en 2010, para conocer el efecto que tienen en 2013, el análisis concluye que las empresas de suministro de agua son las más castigadas. Sus costos por este concepto han escalado desde 2003, cuando suponían un 11,7% al 32% en 2013. Le sigue el rubro de los productores de hierro, con un 27% actual frente al 21% que comprendían hace tres años o

Los costos en el rubro del suministro de agua han subido del 11,7% de 2003 al actual 32%.

el 9% de hace diez (ver detalle en nota inferior). El sector de la celulosa es el tercero más castigado ya que los costos asociados a la energía han escalado a un 23% y la tendencia en aumento se observa desde 2003, cuando sólo representaban un 6,8%.

Tras los tres grandes castigados, el sector del cobre también se ve influido. El porcentaje de estos costos llega a ser del 17% frente al casi 14% correspondiente de 2009 y 2010.

Por su parte, en las industrias menos intensivas esta partida

representa entre el 5% y el 10%. En esta categoría, se encuentran entre otros el sector textil (4,9%, con un alza moderada en los últimos cinco años), la industria del vidrio (10,6%) y el comercio minorista (6,3%). “Como consecuencia de estas alzas, se genera un escenario en el que muchas empresas no pueden competir, la industria no puede hacer nuevas inversiones y en el que los proyectos se van reduciendo por este motivo” explica Gonzalo Sanhueza, socio y director de la consultora.

Además, en muchos momentos se genera un efecto encadenado entre sectores, dado que el incremento en el precio de los insumos termina contagiando a los sectores que se ven aquejados por el shock de costos.

Costo directo de la energía eléctrica llega hasta 50% en algunos sectores de la industria

El costo de la energía es el tercero que más incide en la operación de las máquinas. De hecho, del total de los costos de la industria metalúrgica metalmecánica la energía supone el 14%. En primer lugar se encuentra la materia prima, que representa un 50%, y en segundo, la mano de obra, con un 15%, concluye un estudio sobre "Propuestas para el Desarrollo de la Industria Metalúrgica Metalmecánica en Chile" redactado por Econsult RS.

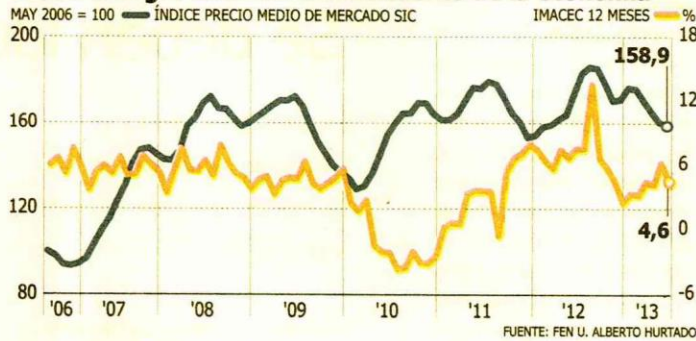
Esto se explica -cuentan en el informe- por el fuerte aumento que ha registrado el precio de la energía eléctrica durante los últimos cuatro años, y que no ha sido incorporado en los datos reportados de la encuesta ENIA, que data del año 2008, mientras que el estudio fue realizado a principios del año 2013. En este contexto, concluyen que el tema energético impacta profundamente en la estructura de costos de

las empresas, donde además si se considera la diversidad de las firmas que participan en la Industria, el impacto es aún mayor ya que existen empresas cuya demanda por energía representa más del 50% de los costos totales directos.

Es el caso de las compañías básicas de metales no ferrosos, tales como Madeco o Moly-Cop, cuyos costos eléctricos suman la mitad del total que tiene la empresa. A ellas le siguen las básicas de hierro y acero, en las que éstos alcanzan el 45% del conjunto (como CAP o AcerosChile), y las de productos metálicos, en las que representan un 25%. Tras ellas, en el subsector que incorpora las compañías de maquinaria y equipo de uso industrial y doméstico éstos representan un 15%. La causa se encuentra en que "esta alza en el costo afecta a estas empresas de manera directa e indirecta, pues los principales proveedores de esta industria son ella misma y la minería".

14%
suman los costos de energía en industria metalúrgica.

Precio energía eléctrica vs crecimiento de la economía



Precio petróleo vs crecimiento de la economía

